



Punto Norte

ANTONIO MAGAÑA*

La Leona

Es comprensible que un estado tan joven como lo es Baja California, tenga unos cuantos edificios históricos.

Para la buena suerte de los bajacalifornianos, algunos de las construcciones más emblemáticas forman parte su patrimonio cultural:

El antiguo Palacio de Gobierno es la Rectoría de la UABC, el viejo Palacio Municipal de Mexicali es la Escuela de Artes; el Hotel Riviera, de Ensenada, la Escuela Álvaro Obregón, de Tijuana y la Escuela Cuauhtémoc, de Mexicali son casas de cultura.

Con el tiempo sabemos que fue una barbaridad destruir parte del complejo de Agua Caliente, derrumbar el edificio de la Escuela Benito Juárez, en Mexicali o incendiar el edificio de la Cervecería de Mexicali, o construir un "Seven Eleven" frente a la vieja oficina de esa cervecería.

Después de terremoto del 4 de Abril del 2010, el Fonden estuvo a punto de cometer otra estupidez: Demoler la Escuela Leona Vicario de Mexicali, construida entre 1923 y 1924.

Tras el terremoto se determinó que el inmueble no estaba en condiciones de ser ocupado, ya que presentaba los siguientes daños:

Desprendimiento de sustentos en cubierta o entrepiso, pérdida de sustentos en cubierta; pérdida de capacidad fuera de plano de muros y colapso parcial de cubiertas y muros.

Para los genios del Fonden era más barato demoler que reconstruir, así que en los patios de la escuela construyeron una especie de campamento para refugiados, para que tomaran clase 300 niños.

Poco faltó para que se consumara la atrocidad. De milagro un grupo de egresados de "La Leona" se enteraron de las funestas intenciones de los del Fonden e impidieron la imbecilidad.

Con determinación le comentaron al Gobernador Guadalupe Osuna, que no estaban de acuerdo con la decisión de que se derribara el edificio y que harían hasta lo imposible por conservar ese pedazo de la historia de Mexicali.

Con el visto bueno del Gobernador, formaron un comité para rehabilitar el inmueble y contrataron un estudio de ingeniería estructural, el cual

concluyó que los cimientos y muros estaban intactos.

La principal debilidad se encontró en los tijerales de madera sujetos al concreto con tornillos. Para evitar que el edificio sufriera más daños, se construyó un diafragma rígido de metal, el cual transfiere las cargas a los muros de concreto.

Esa es solo una de las muchas reparaciones que se requieren, para devolverle a la Leona Vicario la majestuosidad con la que se construyeron las escuelas de esos tiempos: Muros de concretos, techos cubiertos de teja, enormes patios, sótanos, teatros y amplios salones de clase.

El comité, encabezado por los empresarios Mario García Franco, Adalberto Silva, Rodolfo Nelson, Cuauhtémoc Pérez Román y Federico Díaz están decididos, no solo a salvar a la Leona Vicario, sino a convertirla en una escuela pública modelo.

En una escuela de tiempo completo, en donde se formen alumnos de excelencia; en donde además de aprender las matemáticas, el español y las ciencias aprendan el inglés, la computación y las bellas artes.

Cuando parece que todo está perdido, da gusto saber que existen empresarios que piensan que "sólo con una educación de calidad se puede cambiar a México, que la desigualdad, la exclusión y el fanatismo sólo se pueden acabar con una buena educación".

Aunque parezca raro, creen que "el buen funcionamiento de la escuela pública, no sólo es responsabilidad del gobierno, sino de la comunidad, de los padres de familia y de la iniciativa privada"... Será porque estudiaron en una escuela primaria de excelente calidad.

Refilón: Recta final: El del gallito le tumba puntos al del copete...

Aviadores: En la nómina de "Chicken Little" cobran una centena de aviadores, entre los que destaca Raúl Regino López, quienes trabajan para que sea candidato a gobernador.

Cosas de la vida: El ex alcalde, Rodolfo "Simpatías" Valdés, se dice "perseguido" por su ex sobrino Pepito Pérez.

*El autor es columnista y periodista local, comentarista de televisión.
Correo electrónico: anmag@



Primera plana

ÓSCAR GENEL*

Nos han dicho desde siempre que México es un país de libertades, de leyes, de derechos y de obligaciones, insisten los gobernantes que los mexicanos somos iguales, vivamos en el Norte o en el Sur, cerca del mar o de las montañas, que lo único que tenemos que hacer es cumplir con el espíritu de las leyes. Nos enseñaron en la escuela que tenemos derecho de reunirnos, de platicar de todos los temas que queramos, de estar en desacuerdo con el gobierno, de elegir la educación que queramos para nuestros hijos y también la religión que mejor nos acomode.

Algunas de las cosas que nos han dicho podemos hacer sin mayores sacrificios como personas, los ejemplos sobran, tienen sus propias limitaciones, se apartan del espíritu

de la Carta Fundamental porque así les conviene a los gobernantes, que generalmente tratan de ubicar el mandato conforme a sus creencias personales; hay, pues, gobernantes de izquierda, de centro y de derecha, y pretenden obligar a la ciudadanía a que cumplan como sociedad sus exigencias enfermizas.

Tijuana está atravesando por situaciones delicadas en materia de turismo. Ya no es una ciudad con ese destino. No hay carreras de caballos, no hay juegos de pelota vasca, no hay vida nocturna en la avenida Revolución, las prestigiosas tiendas de la moda y la perfumería europea cerraron y la oferta alimentaria apenas está retomando los senderos olvidados por la falta de seguridad y por las dificultades económicas.

¿Qué queda de la diversión masi-

Que los chamacos vayan a los toros

va? Las corridas de toros, una plaza solamente, la de Playas, la del mayor López Hurtado, en donde se ofrecen seis o siete corridas en la temporada y ahora, para cumplir con la copia peninsular, se levantan voces interesadas para que los chamacos no asistan a las corridas de toros con sus padres? Quienes se oponen por una moda ridícula, deben revisar lo que nos daña como ciudad, procurando corregir lo que está mal al interior de la administración pública. Que los chamacos vayan a los toros, que nada les sucederá.

*El autor es periodista de radio y televisión



Mar de fondo

BENEDICTO RUIZ*

El nuevo escenario electoral

A escasos 31 días de los comicios presidenciales, las tendencias en la intención del voto han empezado a modificarse, según registran las encuestas más serias a nivel nacional, un escenario que era previsible a medida que las campañas se acercaran a su etapa final. Las cosas empiezan a tomar un nuevo rumbo y sin duda estamos ante un vuelco inesperado.

En este nuevo escenario Enrique Peña Nieto sigue concentrando las preferencias más altas según diversas encuestas, pero con una tendencia gradual a perder puntos, reduciéndose la amplia ventaja que mantenía hasta hace unos días. Por su parte Andrés Manuel López Obrador se ha colocado ya en el segundo lugar de las preferencias, con una distancia del primero que oscila entre 14 puntos y hasta menos, como lo registra la encuesta de Reforma que le da 4 puntos de diferencia, lo que cambiaría radicalmente, de ser cierto, el escenario electoral. En el caso de Josefina Vázquez Mota hay signos suficientes para señalar que su campaña se ha desfondado y es difícil creer que pueda recomponerse.

Si estas tendencias se mantienen en los próximos días es muy posible que la competencia electoral se concentre sólo, o de manera preferente, entre dos fuerzas políticas, dando lugar a una elección "cerrada" en la disputa por la Presidencia. Algo inconcebible hasta hace unas cuantas semanas.

¿Qué fue lo que dio lugar a este nuevo escenario? Varios factores, pero entre ellos quizá el más importante ha sido el "viernes negro" que vivió Peña Nieto en la Universidad Iberoamericana de la Ciudad de México, con todas las secuelas que ya conocemos. El

incidente en la Ibero sacó de los rieles en que parecía moverse la campaña priista, con auditorios controlados y con un candidato excesivamente protegido después del error cometido en la Feria del Libro de Guadalajara.

Este incidente ha dado lugar al movimiento juvenil YoSoy132, que no obstante su heterogeneidad y su naturaleza variopinta, ha colocado entre sus banderas principales su rechazo al candidato priista, sosteniendo que "no es odio ni intolerancia contra su nombre, sino hartazgo e indignación ante lo que éste representa". El hecho es que los jóvenes universitarios colocaron en la escena electoral un elemento que ninguno de los partidos había logrado: El de infundir temor o preocupación por el posible retorno del PRI a la Presidencia.

Un ejemplo de cómo un error político puede escalar situaciones inimaginables. Pero no es el único en este caso. Otros factores que han afectado la imagen de EPN han sido los casos del ex gobernador de Tamaulipas, Tomás Yarrington, investigado por la justicia en Estados Unidos; los deslindes debilísimos del candidato frente a personajes como Salinas de Gortari o Elba Esher Gordillo, su falta de respuestas claras en el programa Tercer Grado, el decálogo sobre la República democrática que se sacó de la chistera ante el cuestionamiento de los estudiantes, y un largo etcétera.

Sin embargo, lo que paradójicamente ha dañado de manera más severa la imagen de EPN es la construcción de un candidato casi invencible, promovido por las televisoras o en alianza con ellas, una variable que lo catapultó a las alturas pero al mismo tiempo lo sustrajo de la competencia política, impidiendo mostrar

a la ciudadanía el verdadero rostro del candidato, sus cualidades y capacidades para gobernar el País. Lo que a la postre ha dado como resultado esta estrategia ha sido la imagen de un candidato "impuesto" desde arriba; es decir un candidato que no está luchando o compitiendo por ganar la Presidencia, sino simplemente resguardando su ventaja sin meter casi las manos a la campaña.

El punto de ebullición de los jóvenes universitarios que han saltado a la escena electoral está prácticamente concentrado, justamente, en esta fusión espuria entre un candidato a la Presidencia y las principales televisoras del país, un elemento explosivo que alimenta la indignación de los jóvenes que han crecido bajo otro marco cultural.

De cómo afectará o cuánto a EPN este movimiento dependerá de su capacidad para incidir en otras capas de la población. Por ahora ya han logrado varias demandas, como la de arrancarle a las televisoras la transmisión del debate presidencial, al tiempo que han incluido otras que los partidos desterraron prácticamente de sus agendas hace muchos años.

El cambio en este escenario puede darle ventajas a López Obrador, pero tampoco es automático, sobre todo porque Amlo sigue siendo un candidato empecinado en su viejo estilo, y cometiendo pifias sorprendentes a estas alturas de la campaña presidencial. Cuando no es él, es su gente cercana las que se empeñan en hundirlo.

De cualquier modo, la elección ha tomado un nuevo rumbo. Por el momento no hay claramente definido ya un vencedor.

*El autor es analista político.
Correo electrónico: beneruzv@hotmail.com